

## EL MARINO SANTOÑÉS FELIPE GONZÁLEZ HAEDO Y EL DESCUBRIMIENTO DE LA ISLA DE PASCUA

Francisco MELLÉN BLANCO  
Academia de Historia Naval y Marítima de Chile

A uno de los marinos que los investigadores del Pacífico podemos agradecer el conocimiento de muchos datos sobre los indígenas de la isla de Pascua (*Rapa-Nui*) en el siglo XVIII es al marino santoñés Felipe González de Haedo. Fue el segundo europeo, después del holandés Roggeveen, que visitó la isla al mando de una expedición que partió del Perú en 1770 por orden del virrey Amat. Los diarios de navegación de los exploradores españoles y la cartografía realizada, primera que se hizo de la isla, aportan numerosos detalles etnográficos, geográficos y de todo tipo de aquella isla solitaria en medio del Pacífico y de sus habitantes.

Antes de introducirnos en el tema de la citada expedición es conveniente recordar algunos datos biográficos de este ilustre marino santoñés, que a su vez corrigen aquellos publicados por Pavía en 1873 y más tarde plagiados por Del Río en 1881.

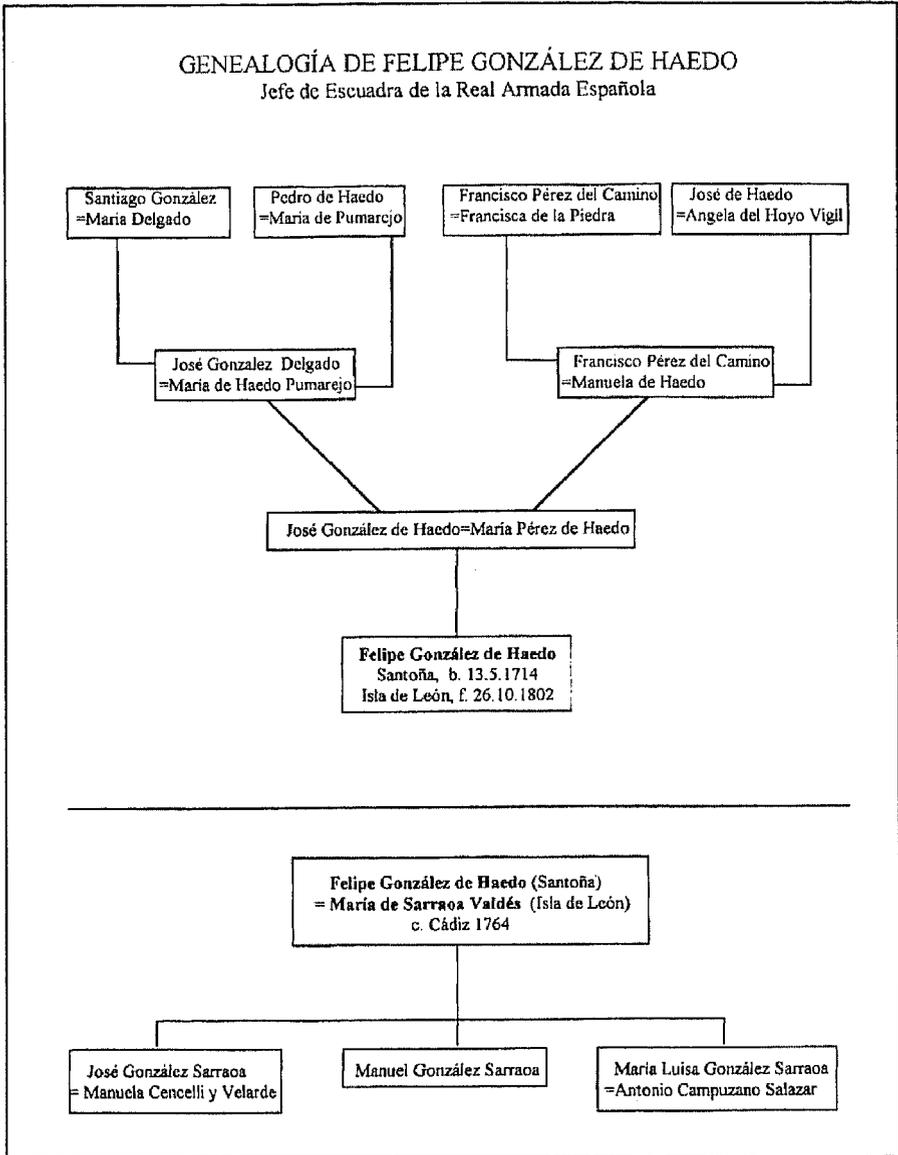
La partida de bautismo conservada en el Archivo Diocesano de Santander, en Santillana del Mar, registra que fue bautizado en la iglesia parroquial de Santa María la Real de la villa del puerto de Santoña el 13 de mayo de 1714. Fueron sus padres José González Haedo y María Pérez de Haedo, ambos nacidos en Santoña y casados en dicha villa en 1709. Sus abuelos paternos fueron José González Delgado y María de Haedo Pumarejo, y los maternos Francisco Pérez del Camino y Manuela de Haedo, todos naturales de Santoña. En el cuadro adjunto se incluye la genealogía ascendente y parte de la descendente.

Por los documentos investigados sabemos que la familia González de Haedo, originaria de Santoña, era ya hidalga desde el siglo XVII, así consta en los padrones de los años 1695 y 1737. El padre de Felipe, José González de Haedo, era también marino y estaba registrado como "*Teniente de Navío de Alto Bordo en la Real Armada*". Fue Regidor en 1724 y Alcalde y Justicia ordinaria en 1739.

Felipe tenía otros dos hermanos, Antonio y Nicolás, que también sirvieron en la Armada. Los documentos del



Pila bautismal románica de Santa María del Puerto, donde fue bautizado Felipe González de Haedo



expediente de Nicolás para conseguir una plaza de guardia marina en Cádiz, presentados por su madre María Pérez, aportan unos datos que muchos santofñeses desconocen. Fueron solicitados a las autoridades de Santoña, en 2 de diciembre de 1747, para probar la hidalguía y ascendencia del aspirante Nicolás y en ellos se recogen dónde estaban los padrones y archivo de la villa. Por ser de gran interés transcribimos textualmente estos datos: “*En dha villa dho día, mes y año, y a dhos en cumplimiento del expresado auto, Yo el escribano con asistencia de dho Señor Alcalde Dn. Manuel del Río Delgado, Regidor decano, y Dn. Juan de la Lastra Negrete, Procurador Gral de ella, se pasó a la Iglesia parroquial Sta. María de esta dha villa, y estando en el coro, se abrió una puerta con una llave que tiene dho Procurador y entrando, en un cuarto que esta mas adentro, donde se halla*

una arca de tres llaves, que la una tiene su merzed de dho Señor Alcalde, la otra el referido Regidor, y la otra yo el presente escribano, que es el Archivo de papeles pertenecientes a esta dha villa, y haviendose abierto, entre dhos papeles parezieron los padrones de los años de mill seiscientos noventa y zínco, y mill setezientos y treinta y siete, y en el zitado Padron del año de mill seiscientos nobenta y zínco, echo por Dn. Joseph de Garvijos Villa y Dn. Joseph de Noja y del Hoio, empadronadores nombrados dho año, por la Justizia, Regimiento y vezinos de esta dha villa, siendo Alcalde Mayor de Justizia ordinaria Dn. Francisco de Castro Villa, y en el señaló la referida D<sup>a</sup> María Pérez las partidas siguientes:

Dn. Joseph Gonzalez Delgado y Dn. Joseph Gonzalez Haedo su hijo: Hijosdalgo.

Y en dho Padron ay otra partida que es la siguiente:

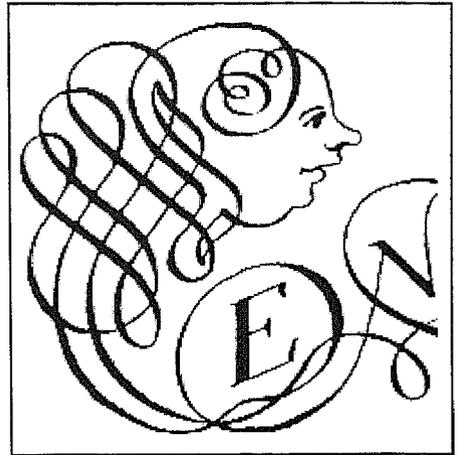
Dn. Francisco Perez de la Piedra y Dn. Antonio Perez de Haedo su hijo: Hijosdalgo.

Y en zitado Padron de mill setezientos treinta y siete siendo empadronadores Dn. Luis de Valle Haedo y Dn. Esteban Ortiz de Hoio, nombrados por la Justizia, Regimiento, vezinos y corregidores de esta dha villa, y Alcalde de ella Dn. Miguel Septien y Maeda, y en el señaló la referida D<sup>a</sup> María Pérez la partida siguiente:

Dn. Joseph Gonzalez Haedo, Theniente de Navio de Alto Bordo en la Real Armada, y en su servizío hidalgo; Dn. Phelipe, Dn. Antonio, ausentes en Indias, y Dn. Nicolás Ignacio Gonzalez Perez sus hijos: Hidalgos.

Y en el expresado Archibo de Papeles parezió un Libro forrado en pergamino de eleziones de Justizia y nombramiento de ella, por el que consta que el año de mill seisziientos ochenta y zínco fue nombrado por Alcalde de la Santa Hermandad Dn. Francisco Perez de la Piedra; y tambien consta haver sido nombrado Alcalde de dha Sta. Hermandad el expresado Dn. Francisco Perez Piedra en los años de mill seisziientos ochenta y seis, mill seisziientos nobenta y uno, mill seisziientos nobenta y dos, mill seisziientos nobenta y tres, y mill seisziientos nobenta y quatro. Y el año de mill setezientos y tres consta de dho libro haver sido nombrado procurador Gral. de esta dha villa Dn. Joseph Gonzalez Delgado. Y el año de mill setezientos y seis consta haver sido nombrado regidor el dho Dn. Joseph Gonzalez. Y el año de mill setezientos y diez consta haver sido nombrado Procurador Gral. el dho. Joseph Gonzalez. Y el año de mill setezientos veinte y quatro consta de dho Libro haver sido Regidor nombrado, el dho Dn. Joseph Gonzalez Haedo. Y en el año de mill setezientos treinta y nueve, consta de dho Libro haver sido Alcalde y Justizia ordinaria de esta dha villa el expresado Dn. Joseph Gonzalez Haedo.

Y todo lo referido consta y pareze de dhos Libros de Padrones y eleziones,



Supuesta caricatura de González de Haedo, dibujada en una composición cartográfica de la "isla de San Carlos", hoy Pascua (Rapa-nui).

que quedan en dho Archibo a los que me remito y en fee de ello, lo firmo junto con su Merzed, y los expresados Dn. Manuel del Rio Delgado y Dn. Juan de la Lastra Negrete.- Dn. Juan Francisco Joseph de Casuso y Gandara.- Dn. Manuel del Rio Delgado.- Dn. Juan de la Lastra Negrete.- ante mi: Luis Ignazio de Castro Yañes".

Por tanto la hidalguía correspondía a ambas líneas, paterna y materna, y la tradición marinera venía por su padre, continuada después por los hijos de Felipe. El marino santoneés casó en Cádiz con su sobrina María Sarraoa González, que aunque nacida en la Isla de León (Cádiz) su familia materna era originaria de Santoña. Sus padres fueron Juan Asensio de Sarraoa, natural de Oñate (Guipúzcoa) y Rosa Manuela Valdés González, de Santoña, hija del capitán de fragata Juan Valdés y de María González Haedo.

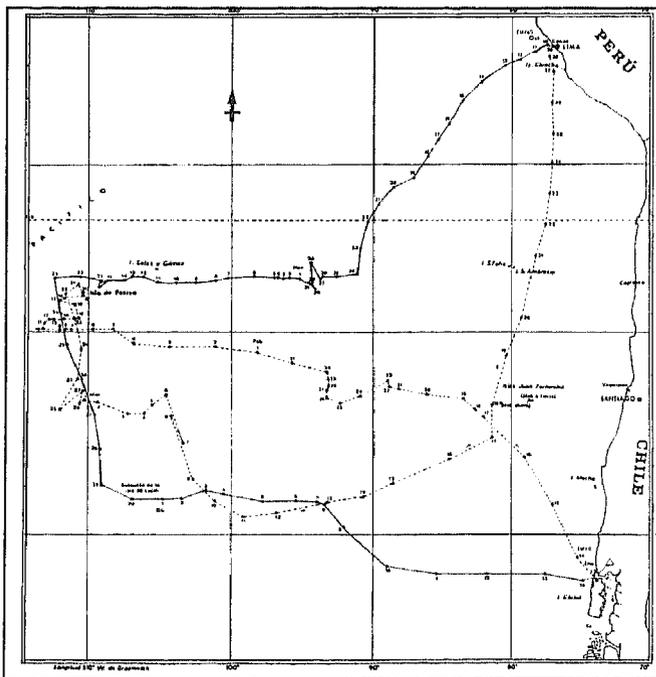
Del matrimonio de Felipe González de Haedo con María Sarraoa tenemos constancia de que hubo al menos tres hijos: José, Manuel y María Luisa. Los dos primeros consiguieron plaza en la Real Academia de guardias marinas. Su hija María Luisa, que fue la persona que lo atendió durante sus últimos años, casó a su vez con otro guardia marina, Antonio Campuzano, en Cádiz. Podemos por tanto decir que los González de Haedo

estaban relacionados con otras familias relacionadas con el mar y a su vez originarias de Santoña, como los Hoyo, Vigíl, Valdés, de la Cosa, etc.

La Hoja de Servicios de González de Haedo anota que empezó a servir a la Armada a los trece años, en 1727, como ayudante de Piloto en la urca *San Bernardo* acompañando a su padre José González, entonces teniente de fragata, en el viaje de Santander al puerto de Pasajes y regreso, para después navegar a La Coruña. Desde entonces continuó una serie de campañas y viajes por diferentes mares y países, que en un **Anexo** al final incluimos con los ascensos que consiguió en su dilatada carrera militar.

Pasamos directamente a septiembre de 1769, cuando

al capitán de fragata González de Haedo se le confirmó el mando del navío *San Lorenzo* (construido en el Real Astillero de Guarnizo en 1767, por el ingeniero francés F. Gautier) para transportar desde Cádiz tropas y pertrechos con destino al Perú. Después de un accidentado viaje por las costas argentinas arribó al puerto peruano del Callao en mayo de 1770.



Derrotero de la fragata *Santa Rosalía* a la Isla de Pascua en 1770, según el diario del piloto Agüera. Por F.Mellén

Era virrey del Perú en aquel año Manuel de Amat y Junyent, quien había recibido información de que varias naves inglesas y francesas habían navegado por el Pacífico sur, poniendo en delicada situación al comercio español en las costas de Ecuador, Perú y Chile. Estas noticias añadidas a los acontecimientos del cono sur atlántico, el episodio de la Malvinas, y el apresamiento del navío francés *Saint Jean Baptiste*, hicieron que el virrey ordenara una expedición por aquella zona del Pacífico que tenía un doble objetivo:

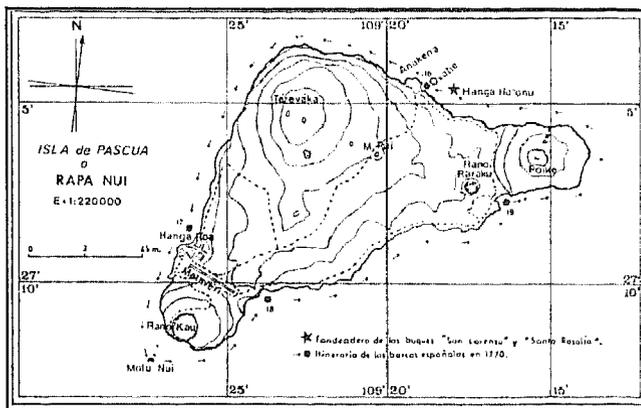
1) Buscar y explorar la tierra o isla de David o Davis, cuyo descubrimiento se atribuía al filibustero inglés de dicho nombre, incluyendo también la isla Nueva o de Luján, descubierta por el piloto español Silvestre Luján en 1767, y registrar la de la Madre de Dios al sur de Chile, y

2) Reconocer si había tropas o colonias extranjeras en dichas islas y en las costas del sur de Chile.

Amat eligió al marino santiañés Felipe González de Haedo como Comandante de esta expedición al mando del navío *San Lorenzo*, de 70 cañones, acompañado de la fragata *Santa Rosalía*, de 26 cañones, cuyo capitán era Antonio Domonte. El total de la tripulación de los dos buques se componía de unas 700 personas y los víveres que se subieron a bordo eran para seis meses.

Partieron del puerto del Callao el 10 de octubre de 1770 y siguiendo una derrota establecida por un estudio de más de cincuenta cartas marinas de diferentes naciones, para asegurar el éxito de la expedición, ya que la longitud donde estaba situada la tierra o isla de David era muy dispar en todas ellas, lograron divisarla el día 15 de noviembre de dicho año, como se aprecia en el derrotero adjunto.

Siguiendo las instrucciones del virrey Amat cuyo punto 2 decía: "*Hallada que sea, es consiguiente baxearla, demarcar su verdadera situación, y examinar prolijamente todos sus Puertos, Ensenadas y Caletas; experimentar la calidad de su fondo y promover aquellas operaciones marítimas que conduzcan a fijar el más perfecto y cabal conocimiento del terreno, sus circunstancias y calidades*", el capitán González dio las ordenes respectivas a los oficiales de ambos buques que destinó a tierra, a fin de que se cumpliera el reconocimiento por fuera y dentro de la isla, presuntamente llamada de David, y que en 1722 ya había sido descubierta por Jacob Roggeveen nombrándola *Paasch Eyland* o isla de Pascua, que es como se conoce actualmente. En primer lugar envió un bote al mando del teniente de navío Alberto de Olaondo, con el piloto del navío *San Lorenzo* Juan Hervé, y un sargento y seis soldados, seguido de otro de la *Santa Rosalía*, a cargo del



Itinerario de la exploración que hicieron las lanchas de la expedición de González de Haedo en 1770, en un plano actual de la isla de Pascua

teniente Buenaventura Moreno, el piloto Francisco Agüera, el guardia marina Juan Morales, un sargento, dos cabos, doce soldados y un pilotín.

Efectuados los sondeos en una ensenada de la parte NE. de la isla, Olaondo notificó al capitán González el sitio apropiado para que fondeara el navío y la fragata. Distaba milla y media de tierra, con treinta y seis brazas de agua, fondo de arena y resguardado del viento. Esta ensenada fue bautizada por los marineros españoles como "Ensenada de González" en honor de su Comandante, en la cual años más tarde, en 1786, recaló el marino francés La Pérouse, quien la denominó en su cartografía el nombre de "Baie des Espagnols" en recuerdo de los navegantes españoles que fueron los primeros en levantar su plano. Actualmente es conocida por el nombre rapanui *Hanga Ho'onu*, traducido como "Bahía de la tortuga".

La isla divisada estaba habitada, así lo recoge en su diario el piloto Agüera, de la fragata *Santa Rosalía*:

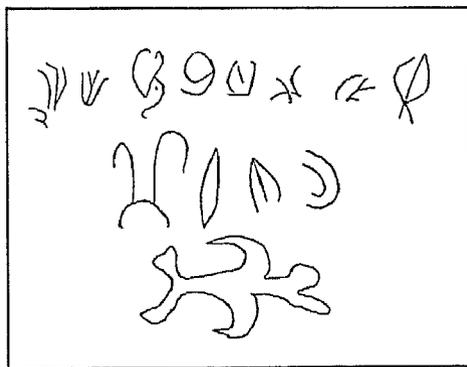
*"El Jueves 15: a las 5 de la mañana levantamos la capa mareando con toda fuerza de vela del O.NO., con el horizonte nebuloso, el que a las 7 aclaró, y descubrimos tierra por la proa estando realmente satisfechos, demarqué la medianía al N.O., continuamos en su demanda. No obstante hallarnos de 8 a 10 leguas de distancia se conoze no ser montuosa, y de mediana altura sin arboledas. La extensión que ocupa en el horizonte es de 45 grados, esto es desde el N.NO., hasta el O.NO., en cuyo intermedio se distinguía una ensenada con una particular señal en el centro, que eran dos tetas ó picachos elevados al resto de la costa; a las 10 estando como a 5 ó 6 leguas de tierra, me demorava lo más septentrional de la Ysla al N.NO. 5 grados NO. A medio día observé el sol en los 267-02 de longitud; á esta hora hice demarcación a la punta del S. de la Ysla y me demorava al O.NO. 5 grados O., y la del N. al N. 5 grados NO.: esta relevazion se hizo como de 3 leguas de la costa, la que reconocimos tener la mayor parte de su terreno cubierto de ramazón verde, sobresaliendo una especie de Arboles gruesos a imitación de Pirámides en la Playa, y quasi colocados en simetría<sup>1</sup>: los que están así mismo sembrados y esparcidos por la campiña interior, la que nos pareció fértil sin haver observado en toda ella quebrada, derrumbadero, ni pedregal alguno, manifestando diferentes cañadas, y llanuras, estando estas como la superficie de los montes, lomas cubiertas de verde hasta la orilla del mar, indicando lo pingue del País. Luego que llegamos a la inmediación de la punta dicha del S. Comenzó el Comandante a ceñir el viento, barajando la costa para el N. A distancia de una legua de tierra, en la que reconocimos la ensenada antes mencionada, de la qual nos hicieron grandes humaradas en tres distintos parajes de ella, de que inferimos estar avitada; pero sin haver podido distinguir persona alguna, ni reconocer población, casa, bugio, ni choza, en la playa, ni en sus inmediaciones. A las 2 de la tarde estando tanto abante en la punta del N. Y como dos millas distante de tierra, descubrimos una quadrilla de gente, compuesta de 28 individuos que caminavan aceleradamente por encima de la cumbre de una loma alta, en donde se unieron y sentaron, manteniéndose de este modo interin pasamos a su vista quasi a tiro de cañón: Reconocimos algunos vestidos de ropajes de poncho ó mantas de colores: a la primera vista nos crehimos eran tropas Europeas, pero haviendonos aproximado como a distancia de una milla quedamos satisfechos de ser naturales, todos desarmados y algunos desnudos con penachos en la caveza".*

Por otra parte, un grupo de hombres armados, en dos lanchas, una de cada buque, circunnavegarían la isla anotando toda clase de datos sobre las ensenadas, caletas, cabos, calidad del terreno, contacto con los naturales, etc.

El encargado de cumplir esta segunda orden fue el teniente Cayetano de Lángara, en la lancha del navío *San Lorenzo*, con el piloto Hervé y el guardia marina cántabro Pedro de Obregón Ceballos, natural de Villasevil de Toranzo, y en la de la *Santa Rosalía* el teniente de navío Hemeterio Heceta. Ambas lanchas llevaban munición y víveres para el tiempo necesario en cumplir la misión encomendada.

En un documento referente a esta expedición, anotado por Moraleda, decía que: *"Inmediatamente que fondearon los navíos, fueron a bordo nadando dos indios, a los cuales se les hizo seña de que se acercaran, lo ejecutaron subiendo al navío sin el más leve recelo; púsoseles camisa y calzones, de lo que con ademanes e invocaciones festivos, manifestaron bastante alegría, sin poderseles comprender nada de lo que hablaban; al anochecer se echaron al agua vestidos y se fueron a tierra, volviendo al otro día más de 200, que parece solicitaban ropa, pues si se les ponía alguna, se hacían tan fuertes con ella, que costaba dificultad volvérselos a quitar"*.

Los marinos españoles una vez anclados sus buques cerca de la costa averiguaron que *"...los árboles que les parecían pirámides son estatuas ó Ymágenes de los Ydolos que adoran estos Naturales, son de piedra, tan elevados y corpulentos que parecen colunas mui gruesas, y según después aberigué (así lo narra el piloto Agüera), examiné y tomé su dimensión, son de una pieza todo el cuerpo, y el canasto es de otra.<sup>2</sup> En este tienen construida una pequeña concavidad en su superficie alta en la que colocan los guesos de sus muertos, de que se infiere que tienen Ydolo y Pira en uno, sin poder comprehender el modo con que habrán erigido esta estatua tan sobervia,<sup>3</sup> y mantenerla en un equilibrio sobre quatro pequeñas piedras que asientan en la Basa o pedestal que sostiene todo este gran peso. El material de la estatua es de piedra mui dura, y por consiguiente pesada, haviéndola yo examinado con una picaza despidió fuego, prueba de su solidez. El canasto es de otra piedra no tan sólida y de color de la vena del fierro, es bastante pesada y se halla mucha en la Ysla, pero semejante estatua no la he visto; su construcción es mui mazorral"*.



Signos de jefes indígenas de la "isla de San Carlos", recogidos en el documento de toma de posesión de dicha isla por los españoles en 1770

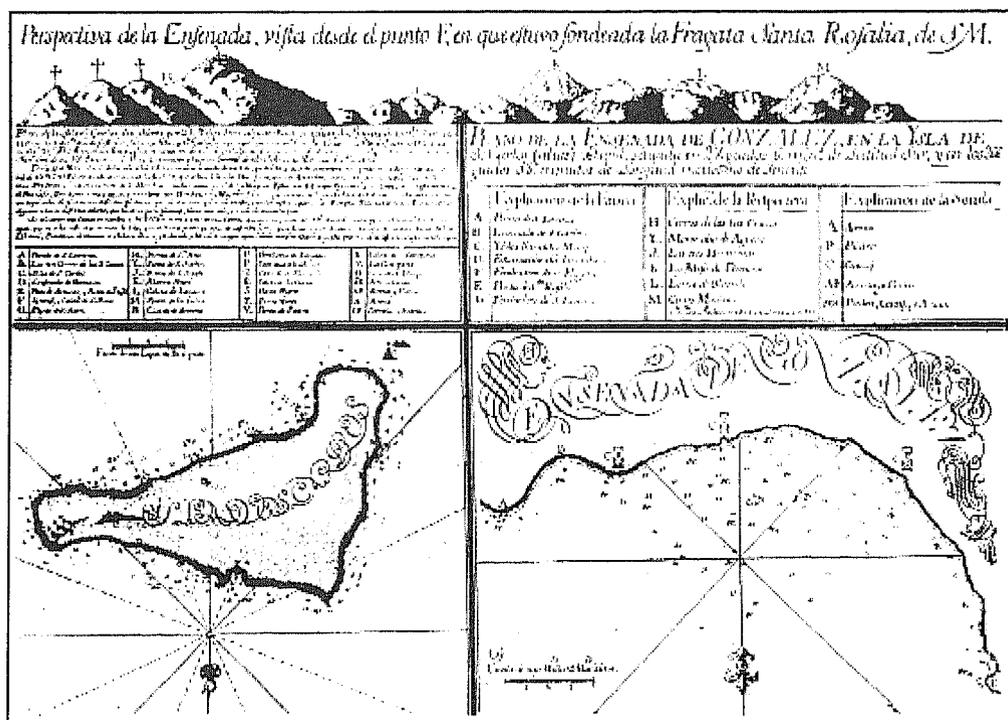
Causó mucha admiración a todos los expedicionarios españoles cómo unas personas que carecían de máquinas y utensilios apropiados podían haber elevado estas estatuas gigantescas, que en gran parte permanecían en pie sobre los *ahu*.

El piloto Agüera, uno de los marinos que desembarcó en la ensenada, describe con toda precisión un *moái*: *"En la configuración del rostro solo se manifiesta una escabazón tosca para los ojos: las narizes están medianamente sacadas, y la voca alcanza de una a otra oreja figurando una pequeña mortaja ó escabación en la piedra, el cuello tiene alguna similitud;*

careze de brazos y piernas; prozediendo desde el para avajo en forma de un canto mal desbastado. El diámetro del canasto es mucho mayor que el de la cabeza en que asienta, y su circunferencia baja, sobresale mucho de la frente de la estatua, causando admiración esta postura sin desplomarse”. Agüera midió la estatua más alta de la ensenada, el moái Paro, que tenía de alto “cincuenta y dos pies, y seis pulgadas de Castilla,<sup>4</sup> incluso el canasto, que tenía quatro pies y ocho pulgadas de la misma medida”, correspondiendo a una altura de 14,7 m, sin incluir el canasto.

González de Haedo recibió información detallada de todo lo sucedido a las lanchas que circunnavegaron la isla. El piloto Hervé en su diario escribe que les salieron al encuentro dos “canoitas pequeñas con dos hombres cada una de ellas” regalando a los tripulantes de la lancha de la Santa Rosalía “platanos guineos, camotes y gallinas, y los nuestros les dieron sombreros, chamarretas, etc.; y con esto se fueron gustosos para tierra”. Las canoas estaban hechas de “cinco pedazos de tablas mui angostas (por no tener en la tierra palos gruesos), como de una cuarta, y por eso son tan zelosas que tienen su contrapeso para no volcarse; y estas creo son las únicas que hay en toda la isla: en lugar de clavos les ponen tarugos de palo”.

Pasaron una noche en una caleta donde había una cueva, de donde los isleños sacaban una tierra para pintarse. Actualmente esta rada es conocida por Vinapu. Fueron recibidos por unos cien indígenas que les regalaron, fruta y gallinas, correspondiendo los españoles con otros regalos, según ordenes de González de Haedo que seguía las instrucciones del virrey Amat. Al día siguiente fueron a dar un paseo por la isla y los isleños les invitaron a visitar una casa que tenía “27 pasos de largo, de alto en el medio 2 1/2 varas



y 1/4 en las cabezas” y en el medio había una puerta “del alto de una vara” y estaba construida con “seis palos del largo de 4 varas y un xeme de ancho”. Vieron también varios platanos y tierra cultivada de “caña dulce, camote, yuca, ñame, calabaza blanca y mates de los que en el Callao sirven para lastrar”, además examinaron una raíz que los isleños mascaban y se daban con ella por todo el cuerpo y brazos, para pintarse de amarillo. Es la *Curcuma longa*, conocida por los pascuenses como *púa*, utilizada también actualmente en las fiestas de la isla.

Tanto a los que permanecieron en tierra como a los que subieron a bordo no se les vio alhaja alguna y sólo algún collar de conchas o caracoles. Algunos de ellos traían en la cabeza una especie de gorro de plumas o hierbas secas; cuyo distintivo sólo parecía corresponder a los jefes o sacerdotes de varias tribus. Los hombres estaban bien proporcionados, altos y fuertes, mas abundantes que las mujeres, que aunque de tamaño menor eran de agradable aspecto. En unas anotaciones del Comandante González anota que algunos isleños “...usan tener muy largas las orejas y abiertas por la loba inferior, colocando en el hueco un aro de hojas de caña seca de varios tamaños...” La mayoría de los pascuenses iban pintados todo el cuerpo y utilizaban un taparrabos, denominado *hamí*, como única prenda de vestir y también se les vio una especie de mantas, que los españoles confundieron con ponchos, confeccionadas con fibras de la morera papirífera (*Broussonetia papyrifera*) conocida en rapanui como *mahúte*.

Aunque se les habló en veintiséis idiomas diferentes nada entendieron, aun así los españoles mediante dibujos y signos lograron recopilar el primer vocabulario español-rapanui de ochenta y ocho palabras más los diez primeros números.

La costa era de difícil acceso, llena de arrecifes y rocas, sólo encontraron dos ensenadas útiles para anclar las embarcaciones, la “Ensenada de González” y otra que nombraron de “San Juan”, la actual *Anakena*. El terreno era árido y con escasa vegetación, sólo unos pequeños arbustos en bosquечitos, pero “no había árbol de producir una tabla del ancho de 6 pulgadas”, y algunos platanos e higueras, incluyendo algún pequeño terreno donde los expedicionarios españoles vieron sembrados, camotes, yuca y ñame, que daban color al paisaje. Los escasos animales que nombraron los marinos en sus diarios fueron las gallinas, ratones y aves marinas que anidaban en los islotes cercanos a Pascua.

Su habitación eran las simples cuevas naturales, otros vivían en cuevas artificiales que estaban cercanas a los *ahu* y aquellos que tenían alguna autoridad en las chozas de tipo de bote invertido, conocidas como *háre báka*, que fueron las visitadas por nuestros marinos. La población según los diferentes manuscritos de los expedicionarios era de unas 1.000 personas, excepto en dos documentos que señalan unos 3.000. Es curioso el dato recogido por el Padre Estala, el cual está incluido en mi libro<sup>5</sup>, pág. 103, de una persona que estuvo en dicha expedición, al que los isleños le habían contado que el número de pobladores jamás pasaba de 900: “...aseguran que la tierra no puede mantener más que aquel número de habitantes. Quanto este número esta completo, si nace alguno matan al que pase de sesenta años, y no habiéndolo, matan al recién nacido”.

Este documento tan interesante de selección de raza corrobora lo escrito unos años antes por el piloto Moraleda, quien también recibió información en Lima de oficiales de la expedición, amigos suyos en la Armada: “...no

*haberse visto entre ellos ninguno de avanzada edad, que demuestra pasar de 45 a 50 años...*” y si añadimos que no vieron persona alguna con defecto físico comprendemos la notable constitución corpórea que debieron tener los nativos.

El día 20 de noviembre, una vez comprobado de que no existían colonos europeos en la isla, González de Haedo ordenó que un destacamento armado de 250 hombres de tropa y marinería, al mando del teniente de navío Alberto Olaondo, acompañado de varios oficiales, se internase en la isla y se dirigiese a un cerro<sup>6</sup> de la parte oeste que se divisaba desde los buques, para reconocer el terreno y hacer diversas demarcaciones que servirían para completar los planos de la isla. Mientras otro grupo con gente armada y con los capellanes colocaría tres cruces de madera en tres cerros de la parte NE. y en una ceremonia religiosa-militar se levantaría el acta de toma de posesión de la isla en nombre del rey de España, Carlos III.

El primer grupo se dirigió a una pequeña ensenada del SW. de la isla, denominada por españoles como “*Ensenadita del desembarco*”. Su playa es de arena rosada debida al mineral de un cerro próximo y en la actualidad es conocida por el nombre rapanui de playa de *Ovahe*.

Desde tierra unos 800 isleños gritaban y hacían gestos para animar a los marinos a llegar a tierra. Muchos indígenas ayudaron y sacaron en hombros para que no se mojaran a oficiales y personal de tropa, que una vez completado el grupo y en formación partieron al cerro citado en cumplimiento de la orden de González de Haedo.

Mientras el segundo grupo compuesto por igual número de personas al mando del marino cántabro, el capitán de fragata, José Bustillo y Gómez de Arce, natural de Vargas, una Compañía de Infantería a cargo del capitán Buenventura Moreno, varios oficiales, marinería y dos capellanes desembarcaron, sin problema alguno, lo mismo que el anterior grupo con la ayuda de los isleños. Una vez en tierra y formada la tropa con la bandera desplegada y batiendo marcha se dirigieron por un camino costero en dirección al actual cerro *Poike*, donde sobresalían los tres mogotes: *Ma'unga Parehe*, cerro despedazado; *Ma'unga Vaitu-Roa-roa*, cerro próximo al mar y *Ma'unga tea-tea*, cerro blanco, en los cuales tenían que colocar las tres cruces de madera.

El espectáculo de ambos grupos debió ser impresionante para aquellos indígenas que no habían tenido contacto con europeos desde hacía cuarenta y ocho años. Los documentos narran cómo la comitiva que iba en dirección a los cerros marchaba con dificultad en columna. En medio iban las cruces de madera acompañadas de los capellanes, que revestidos con sobrepellices cantaban las letanías seguidos de numerosos indígenas que ayudaban a la marinería a llevarlas a los cerros. El batir de los tambores y la música de los pífanos, las banderas de colores al viento, los uniformes de oficiales y tropa, las letanías cantadas por los capellanes, debió quedar impreso en la memoria de aquellos isleños.

Según Agüera, después de un largo trayecto en el que se emplearon “*unas siete horas*” y en la misma falda del *Poike*, la mayor parte de isleños no continuó por ser una subida muy penosa. Una vez llegados a los tres cerros, se celebró la bendición y adoración de las cruces, seguido con todo detalle por los pascuenses. Formada la tropa con la bandera enarbolada y una vez colocadas las tres cruces en sus respectivos cerros, el capitán José Bustillo con espada en mano y pronunciando un breve discurso que proclamaba

como legítimo dueño y señor de la isla al monarca español Carlos III, bajo cuyo mandato quedaban sus moradores, dio el nombre a la isla visitada de “*isla de San Carlos*”, en memoria del citado rey. Se ejecutó el saludo siete veces con la voz de ¡*Viva el Rey!* con las salvas reglamentarias de fusilería, contestadas por las de 21 cañonazos de cada uno de los buques, finalizando la ceremonia y levantando acto el Contador de Navío Antonio Romero en la que firmaron varios oficiales y signaron tres supuestos jefes indígenas “*con ciertos caracteres según su estilo*”.

Este es el primer documento escrito que se tiene constancia de la escritura jeroglífica rapanui conocida por *rongo-rongo*.

Entre tanto, el primer grupo que había subido por un terreno pedregoso al *Ma'unga Pui*, después de haber realizado lo indicado por González de Haedo y de comprobar que sus compañeros habían cumplido la misión encomendada, regresaron en el mismo orden, lo mismo que el grupo del Poíke, dirigiéndose a la caleta del desembarco donde esperaban las lanchas para llevarlos a los buques respectivos.

La cartografía que se hizo de la isla de San Carlos, situada en los 27° 6' lat. S. y en los 109° 17' 40" long. W., consta de dos planos: uno de la isla y otro de la “*Ensenada de González*” donde estuvieron fondeados los buques. De ambos existen varias copias en diversos archivos españoles y extranjeros, así como de las composiciones cartográficas que se hicieron del plano de la isla conjuntamente con el de la mencionada ensenada. Están dibujados sus accidentes geográficos más importantes con nombres en español, así como los datos de los sondeos de la “*Ensenada de González*”. En algunos de ellos aparece una breve reseña de la nueva isla reconocida, relacionada con sus habitantes, cultivos, vegetación, etc. Prácticamente casi todos los planos están recopilados en mi libro,<sup>7</sup> en uno de los cuales aparece el dibujo de una cara en la “*Ensenada de González*”, que probablemente pertenezca a González de Haedo.

Una vez cumplida la primera misión ordenada por el virrey Amat, el 21 de noviembre dejaron la isla y navegaron rumbo W. en busca de la isla Nueva o de Luján, no hallándola. La expedición continuó rumbo al puerto de San Carlos de Chiloé para repostar víveres y cargar mercancías, a donde llegaron el 14 de diciembre de 1770. Nada más llegar a este puerto, González de Haedo envió cartas y documentos a Julián de Arriaga, Secretario de Estado para las Indias y al virrey Amat del éxito de la expedición. Por otra parte se reunió con el Gobernador de Chiloé, Carlos Berenger, con el fin de cumplir el punto segundo de las instrucciones de Amat. Después de un mes de estancia en aquella isla y haber renunciado a la exploración de la Madre de Dios, regresaron hasta la isla de Pascua por ver si había en aquella zona más islas y al no encontrarlas siguieron rumbo al puerto del Callao (Perú), a donde llegaron el 29 de marzo de 1771, después de más de cinco meses y medio de navegación por el Pacífico sur.

González de Haedo presentó al virrey Amat los planos de la isla, así como los diarios y noticias más importantes de la expedición.

¿A qué se debe que esta expedición no haya sido conocida como otras similares de naciones extranjeras?. Una de las causas es que el gobierno español de aquella época guardaba con sumo secreto las navegaciones y descubrimientos por los mares y tierras de América y Oceanía, pero ello no es razón suficiente para que los marinos españoles fueran relegados o despojados de sus audaces hazañas por autores extranjeros.

Esta expedición geoestratégica ordenada por el virrey Amat fue el principio de otras tres más que se harían a la Polinesia durante su mandato en los años siguientes.

González Haedo regresó a España en 1772 y después de varios destinos (ver **Anexo**) y combates con navíos ingleses y ataques de piratas, debido a los achaques que padecía pasó sus últimos años de servicio en la Armada en el Departamento de Cádiz, como Jefe de Escuadra. Falleció el 26 de octubre de 1802 en esa ciudad, a los 88 años. Como escribíamos anteriormente el marino santوñés fue una de las personas que pasaron por todo el escalafón militar, llegando a Jefe de Escuadra a fuerza de tesón, constancia y conocimientos, después de prestar distinguidos servicios a su patria durante 61 años de servicio en la Armada Española.

## Notas

<sup>1</sup> Confundieron por árboles las célebres estatuas de toba volcánica, conocidas por *moái*, que estaban colocadas sobre plataformas de piedra, llamadas *ahu* en idioma rapanui.

<sup>2</sup> Se refiere al sombrero de toba roja, conocido en rapanui como *pukao*.

<sup>3</sup> Probablemente Aguera alude aquí al *moai Paro*, la estatua más alta de la “*Ensenada de González*”, que estaba colocado sobre el *ahu Te Pito te kura* y cercano a *Hanga Ko Uri*.

<sup>4</sup> 1 pie = 279 mm.; 1 pulgada = 23,25 mm.

<sup>5</sup> MELLÉN, Francisco, 1986.

<sup>6</sup> Se refiere al *Ma'unga Pui*, llamado por españoles “*Loma de Olaondo*”.

<sup>7</sup> MELLÉN, Francisco, 1986, págs. 57-101, y 1991.

## Anexo

### Datos biográficos de Felipe González de Haedo, Jefe de Escuadra de la Armada española

- 1714.- Nace en Santoña (Cantabria) y es bautizado el 13 de mayo en la Iglesia de Santa María de esa villa.
- 1727.- Empieza a servir en la Armada como ayudante de Piloto en la urca *San Bernardo*, del mando de su padre, en el viaje de ida y vuelta de Santander al puerto de Pasajes (Guipúzcoa). Después navegó a la Coruña.
- 1728.- Transbordó al *San Francisco Javier* que partía hacia La Habana, para regresar de nuevo a Santander y después a Pasajes.
- 1729.- Se le destinó en el navío *Santiago* que salió en compañía del navío *Reina* para Cádiz.
- 1730.- Embarcado en la fragata *Aránzazu* hizo viaje a Cartagena de Indias y después de varios viajes por el Caribe transbordó al navío *Constante*, regresando a Cádiz.
- 1732.- Destinado en el navío *San Isidro* viajó de Cádiz a Ferrol, donde quedó desembarcado.
- 1733.- El 23 de marzo asciende a segundo Piloto. En mayo se le dio destino en el paquebote *San Diego*, en el que hizo la campaña de Nápoles, regresando a Cádiz al año siguiente.

- 1734.- El 24 de julio asciende a primer Piloto. Destinado en el paquebote *Marte* salió a navegar escoltando tropas de Cádiz a Ceuta y de allí a Cartagena, Barcelona y Liorna, regresando a Cádiz en agosto de 1735.
- 1736.- Destinado en el navío *Incendio* viajó a Veracruz con azogues, regresando al año siguiente con la flota de Manuel López Pintado, Marqués de Torre Blanca.
- 1738.- En abril se le destinó en el navío *Europa* siendo su comandante general el Jefe de Escuadra Benito Antonio Espínola navegando a Puerto Rico. En junio de dicho año pasó al navío *San Juan*, al mando del comandante José Herrera, en el que viajó a Ocoa y de allí a Veracruz. En este puerto transbordó a la fragata *San Jorge*, con la llegó a la Habana. En septiembre se le destinó al navío *Dragón*, al mando del capitán Francisco Olaondo y en conserva de otros buques navegaron a Cartagena de Indias.
- 1739.- En la citada ciudad participó en la lucha contra el Almirante inglés Vernon; tras haber éste hundido los navíos de rey, a González de Haedo se le dio el mando del Fuerte de San Pedro, rechazando con éxito el asalto que los ingleses hicieron al Castillo de San Lázaro.
- 1741.- El 23 de marzo es ascendido a Alférez de Navío por su heroico valor y servicios en Cartagena de Indias.
- 1742.- Viajó a la Habana en la embarcación la *Amable María* y se embarcó en el navío *España*, una de las naves que componían la escuadra del Teniente General Rodrigo de Torres, en el que hizo corso en la sonda de la Tortuga.
- 1746.- En mayo se le destinó en el navío *Reina*, de la escuadra de Andrés Reggio, con quien hizo viaje a Veracruz.
- 1747.- En octubre, por estar gravemente enfermo, se le dio licencia para regresar a España, lo que hizo en el navío particular *Arenton*, llegando a Cádiz a principios del año siguiente.
- 1748.- Se le comisionó en la tartana francesa *San Luis* para observar si había buques ingleses entre los cabos Cantin y San Vicente.
- 1749.- En septiembre, embarcó en el navío *América*, hizo viaje a La Guaira y allí se le dio destino en el navío *Constante*, navegando a Cartagena de Indias y a la Habana, regresando a Cádiz en junio de 1750.
- 1750.- En noviembre, se le destinó al navío *Dragón* navegando hasta el Ferrol.
- 1751.- El 28 de octubre asciende a Teniente de Fragata.
- 1752.- En noviembre embarcó en el navío *San Felipe*, regresando a Cádiz, desde donde hizo corso por el Mediterráneo durante varios meses, volviendo al Ferrol en octubre del año siguiente.
- 1754.- El 20 de marzo ascendió a Teniente de Navío. Se le destinó al navío *Aquilón*, viajó a Cádiz haciendo corso y desembarcó en diciembre de ese año.
- 1755.- Se le destinó en febrero a la fragata *Hermiona* con la que hizo viaje a Veracruz transportando azogue. Regresó a Cádiz en febrero del año siguiente.
- 1756.- En mayo embarcó en el navío *Castilla* que estaba haciendo corso, fue a las islas Canarias y Ceuta escoltando tropas, desembarcando en marzo de 1757.
- 1758.- En abril se le destinó en el navío *Poderoso* con el que hizo corso con otros buques. En julio de ese año transbordó al navío *Aquilón*, con el que viajó al Ferrol.

- 1759.- En abril embarcó en el navío *Guerrero* con destino a Nápoles en busca del rey Carlos III y su familia, transportándolos a Barcelona.
- 1760.- En noviembre de ese año se le dio el mando de la fragata *Arrogante* para custodiar en Ferrol 18 navíos que estaban anclados en dicho puerto.
- 1761.- En enero se le destinó al navío *Dichoso* para ir a Cartagena de Indias con transporte de tropas y después a Veracruz y la Habana, regresando a Cádiz en julio de 1764.
- 1764.- Se casa en Cádiz con María de Sarraoa Valdés.
- 1765.- Destinado en el navío *Rayo*, de la escuadra del capitán General Juan José Navarro, Marqués de la Victoria, condujo a España desde Génova a la Infanta María Luisa. En octubre de ese año fue destinado a la fragata *Soledad*, transbordando en noviembre al navío *Princesa*, viajando a Nápoles y Palermo, de donde regresó a Cádiz.
- 1766.- Ascendió a Capitán de Fragata el 19 de enero. Embarcó de segundo comandante en el navío *Firme* con el que viajó a Veracruz con azogues, y cuando regresó a Cádiz se le dio el mando de dicho navío para llevarlo al Ferrol. Durante la travesía persiguió a seis jabeques moros que ejercían la piratería, de los que arrebató un barca que llevaban presa.
- 1769.- Se le dio el mando del navío *San Lorenzo*, con el que transportó al Callao (Perú) tropas y pertrechos, llegando a dicho puerto el 20 de mayo de 1770.
- 1770.- El 22 de octubre es ascendido a Capitán de Navío. Ese mismo día por orden del virrey del Perú, Manuel de Amat y Junyent, partía en el *San Lorenzo* como jefe de la expedición a la búsqueda de la isla de David en conserva de la fragata *Santa Rosalía*. Encontraron la supuesta isla que ellos bautizaron como *isla de San Carlos*, en recuerdo del rey de España, Carlos III, y levantando planos de la ensenada donde estuvieron ancladas las dos embarcaciones, así como uno general con datos de sonda y toponimia de los accidentes geográficos más sobresalientes. De la isla navegó hasta San Carlos de Chiloé y de nuevo regresó al Callao el 29 de marzo de 1771.
- 1772.- El 18 de enero partió a bordo del navío *San Lorenzo* del puerto peruano con cargamento de plata y oro para Cádiz en conserva de varios buques, llegando a España el uno de junio de ese año.
- 1772.- El 22 de septiembre partió para el Ferrol donde desembarcó.
- 1775.- A cargo del navío *San Miguel* hizo las pruebas comparativas con los navíos *San Eugenio* y *Oriente*, bajo el mando de Juan de Lángara.
- 1778.- El 8 de junio se le dio el mando del navío *San Isidoro*, uno de los buques que componían la escuadra de Luis de Córdova, y después del navío *Serio*. Navegó por el Canal de la Mancha, encerrando dentro de sus puertos a los buques ingleses y apresando al navío inglés *Ardiente*, de 74 cañones.
- 1782.- El 20 de octubre participó en el combate contra la flota británica del Almirante Howe en el Estrecho de Gibraltar. A consecuencia de los graves destrozos de su navío en dicho combate pasó a Cádiz. El 21 de diciembre fue promovido a Brigadier.
- 1783.- Al mando del navío *San Eugenio* navegó a Montevideo y de allí en diferentes comisiones a las costas de Chile y Perú, arribando a los puertos de Valparaíso, Talcahuano y Callao, protegiendo el comercio y naves del virreinato de los ataques de piratas y de navíos extranjeros.
- 1787.- Regresó a Cádiz, donde desembarcó.

1789.- El 21 de septiembre ascendió a Jefe de Escuadra. Debido a los achaques y avanzada edad siguió prestando servicio en la Armada en el Departamento de Cádiz.

1802.- El 26 de octubre falleció en Cádiz a los ochenta y ocho años.

## Fuentes documentales

*Derrota del navío de Su Majestad "San Lorenzo", a la isla de David. Octubre, 10 de 1770* (Archivo Museo Naval, Madrid, Ms. 126).

*Diario de la Navegación, que hizo el Alférez de fragata Don Francisco Antonio Aguera Ynfanzon, Primer Piloto de la de Guerra nombrada "Santa Rosalía", de porte de 26 cañones, calibre de a 12, con 300 plazas de tripulación; mandada por su Capitan Don Antonio Domonte que salió del Puerto del Callao en 10 de Octubre año de 1770...* (Dixson Library, Library Council of New South Wales, Sydney).

*Expediente de D. Felipe González de Haedo* (Archivo General Militar, Segovia).

*Hoja de Servicio y Expediente personal de D. Felipe González de Haedo, D. Nicolás González y Pérez, D. José González Sarraoa y D. Manuel González Sarraoa* (Archivo-Museo D. Alvaro de Bazán, El Viso del Marqués, Ciudad Real)

*Oficiales de Guerra - Asuntos Personales: D. Felipe González de Haedo* (Archivo-Museo Don Alvaro de Bazán, El Viso del Marqués, Ciudad Real).

*Partida de Bautismo de Phelipe Manuel González.* (Archivo Diocesano de Santander, Santillana del Mar, Cantabria).

## Bibliografía

ESTALA, Pedro (1798): *El Viagero Universal ó Noticia del Mundo antiguo y nuevo. Obra recopilada de los mejores Viageros por D.P.E.P.* Tomo XVII. Madrid.

MELLÉN BLANCO, Francisco (1986): *Manuscritos y documentos españoles para la historia de la isla de Pascua.* Biblioteca CEHOPU, MOPU. Madrid.

- (1987): "Derrotero de la fragata "Santa Rosalía" a la isla de Pascua, en 1770". *Revista de Historia Militar*, año XXXI, nº 62, págs.59-70. Servicio Histórico Militar, Madrid.

- (1988): "La isla de Pascua en el centenario de su incorporación a Chile". *Revista de Marina*, Año CIV, vol. 105, nº 785, págs.393-402, julio-agosto. Valparaíso, Chile.

- (1990): "Cartografía histórica de la isla de Pascua en el siglo XVIII, acompañada de algunos datos etnológicos y arqueológicos". *Courier Forschungsinstitut Senckenberg*, 125: 123-137. Frankfurt.

- (1991): "Estudio de nuevas copias de planos de la isla de Pascua (Rapa-Nui) de 1770". *Revista Española del Pacífico*, nº 1, año I, págs. 33-46, julio-dic. Asoc. Española de Estudios del Pacífico, Madrid.

- (1993): "Interpretación rapanui de los numerales escritos por los españoles en 1770". *Revista Española del Pacífico*, nº 3, año III, págs. 61-66, enero-dic. A.E.E.P. Madrid.

- (En prensa): "González de Haedo, un marino cántabro en la isla de Pascua". *IV Simposio de Historia Marítima y Naval Iberoamericana.* 24-28 noviembre. Madrid.

MORENO de GUERRA, Juan (1913): *Relación de los Caballeros Cadetes de la Compañía de Guardias Marinas (1717-1834).* Madrid.

PAVÍA y PAVÍA, Francisco de Paula ((1873-74): *Galería biográfica de los Generales de marina, Jefes y personajes notables que figuraron en la misma corporación desde 1700 a 1868*. Imp. F. García y D. Caravera, 3 tomos y apéndice. Madrid.

RÍO SAINZ, José Antonio y Alfredo del (1881): *Marinos ilustres de la provincia de Santander*. Imp. y lit. de J.M. Martínez. Santander.

VÁLGOMA, Dalmiro de la, y FINESTRAT, Barón de (1943-1956): *Real Compañía de Guardias Marinas y Colegio Naval. Catálogo de pruebas de caballeros aspirantes*. C.S.I.C. Instituto Histórico de Marina, 7 tomos, Madrid.